



Don Eugenio Garza Sada

Hoy más que nunca es crucial que la voluntad y contribución de cada persona sume para crear una sociedad mejor. Es ahora cuando México necesita valores como los que Don Eugenio Garza Sada predicó durante su vida con el ejemplo y defendió hasta su muerte: el respeto, la honestidad, el compromiso, la congruencia, la voluntad, la valentía, la calidad humana, la solidaridad y la participación.

Sus acciones trascendieron generando valor para la sociedad mediante la creación de empresas e instituciones como FEMSA y el Tecnológico de Monterrey, pero su mayor legado y lo que verdaderamente enaltece su memoria a través del tiempo, es su filosofía y sus principios.

Vivamos estos valores en lo individual, hagamos que trasciendan transmitiéndolos a nuestros seres queridos para que juntos construyamos el México que todos queremos.

FEMSA

ACCIONES

• c o n •
V A L O R

IDEARIO CUAUHEMOC

I RECONOCER EL MERITO EN LOS DEMAS

Por la parte que hayan tomado en el éxito de la Empresa y señalarlo de manera espontánea, pronta y pública. Usurpar ese crédito, atribuirse a sí mismo méritos que corresponden a quienes trabajan a las órdenes propias, sería un acto innoble, segaría una fuente de afecto e incapacitaría para comportarse como corresponde a un ejecutivo.

II CONTROLAR EL TEMPERAMENTO

Debe tenerse capacidad para dirimir pacífica y razonablemente cualquier problema o situación, por irritantes que sean las provocaciones que haya que tolerar. Quien sea incapaz de dominar sus propios impulsos y expresiones, no puede actuar como director de una empresa. El verdadero ejecutivo abdica el derecho a la ira.

III NUNCA HACER BURLA

De nadie ni de nada. Evitar las bromas hirientes o de doble sentido. Tener en cuenta que la herida que asesta un sarcasmo, nunca cicatriza.

IV SER CORTES

No protocolario, pero sí atento a que los demás encuentren gratos los momentos de la propia compañía.

V SER TOLERANTE

De las diversidades que puedan encontrarse en la raza, color, modales, educación o idiosincrasia de los demás.

VI SER PUNTUAL

Quien no puede guardar sus citas, muy pronto se constituirá en un estorbo.

VII SI UNO ES VANIDOSO, HAY QUE OCULTARLO

Como el secreto más íntimo. Un ejecutivo no puede exhibir arrogancia ni autocomplacencia. Cuántas veces los fracasos de hombres bien conocidos confirman el adagio de "el orgullo antecede a la caída". Cuando uno empiece a decir que otros empleados son torpes, o que los clientes son mezquinos o necios, habrá empezado a meterse en embrollos.

VIII NO ALTERAR LA VERDAD

Lo que uno afirme, debe hacerlo reflexionando; y lo que prometa, debe cumplirlo. Las verdades a medias pueden ocultar errores, pero por poco tiempo. La mentira opera como un bumerang.

IX DEJAR QUE LOS DEMAS SE EXPLAYEN

Especialmente los colaboradores, hasta que lleguen al verdadero fondo del problema, aunque tenga que escuchárseles con paciencia durante una hora. Haría uno un pobre papel como director, si dominara una conversación en vez de limitarse a encauzarla.

X EXPRESARSE CONCISAMENTE

Con claridad y completamente, sobre todo al dar instrucciones, nunca estorba un buen diccionario a mano.

XI DEPURAR EL VOCABULARIO

Eliminar las interjecciones. Las voces vulgares y los giros familiares debilitan la expresión y crean malentendidos. Para demoler verbalmente a sus enemigos, los grandes parlamentarios nunca emplearon una sola expresión vulgar.

XII ASEGURESE DE DISFRUTAR EL TRABAJO

Es muy legítimo tener pasatiempos predilectos e intereses en otras cosas, pero si se estima como un sacrificio venir al trabajo, entonces lo que se necesita es un descanso o alguna otra compañía en donde trabajar.

XIII RECONOCER EL ENORME VALOR DEL TRABAJADOR MANUAL

Cuya productividad hace posible la posición directiva y afirma el futuro de ambos.

XIV PENSAR EN EL INTERES DEL NEGOCIO MAS QUE EN EL PROPIO

Es buena táctica. La fidelidad a la empresa promueve el propio beneficio.

XV ANALISIS POR ENCIMA DE LA INSPIRACION O DE LA INTUICION

Este debe ser el antecedente para actuar

XVI LA DEDICACION AL TRABAJO

Beneficia al individuo, a la empresa y a la sociedad entera. En esto se asemeja a un sacerdote.

XVII SER MODESTO

Si no se comprende que nada tiene que ver con el valor de la persona, el tamaño del automóvil o de la casa, o el número de amigos y de los clubes a que se pertenece, los lujos y el rótulo de la puerta del despacho y si estas cosas significan para uno más que la tarea bien y calladamente cumplida y los conocimientos y el refinamiento espiritual para adquirirlos, entonces se precisa un cambio de actitud o de trabajo.

El "Ideario Cuahtémoc" es un grupo de principios y conceptos personales escritos bajo su supervisión. Don Eugenio Garza Sada se aseguró que todos sus compañeros y colaboradores lo conocieran y practicara.

Estos principios representan la esencia de los valores que hoy son parte fundamental de la Cultura FEMSA. En esta especial ocasión queremos compartirlos con todos aquellos que, como Don Eugenio, buscan trascender, generando valor.

